

EL MONFORTINO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Año I.

Monforte 16 de Julio de 1905.

Núm. 2

HAYA UNIÓN

La sociedad presente sumamente degenerada por su antagonismo, y desquiciada por pasiones oscuras y violentas que la desbordan, apoya sus bases principales en el error y su trato en el engaño.

Es la encargada de proporcionar todas las ventajas y progresos á los individuos, teniendo sentimientos más homogéneos é instituciones más convergentes.

Hay que evitar teorías y dar fecunda aplicación á la práctica en los principios de la verdad; hay que unirse para extinguir las necesidades imperiosas que se propagan en el pauperismo, que clama sin denuedo contra ese fondo repugnante de antagonismo que envuelve la sociedad monfortina.

Aunarse y socavar nuestras inteligencias en pró de nuestro pueblo; cooperar activamente en favor de su abandonada higiene; el posible riego de sus campos, cuya sequedad es parto de las inminentes necesidades que nos agobian y que con tantas facilidades se presenta este símbolo de riqueza para gestionarlo é implantarlo; no desfigurando con el egoísmo la acción noble y natural de nuestros sentimientos.

Nos vemos arrastrar hácia el abismo de una situación miserable creada por la separación, el encono y la envidia: es más todavía, creemos que desvastando lo ageno engrandecemos y consolidamos lo propio; creemos que poseídos de la careta despótica ejereemos la supremacía, y no hacemos más

que labrar el pedestal de la efigie que nos destruye.

Las personas nada valen sin las cosas; producir resultados esenciales de aplicación práctica y no discutir sofisticamente si queremos no solamente acrecentar nuestras riquezas y las ajenas, sino llegar á la posteridad como elementos de la presente época estéril.

Unámonos en la paz, en el amor y en el reconocimiento que son las dulces corrientes de la vida que alimentan el progreso y el trato social de un pueblo; las tres mágicas cadenas que unen los corazones y los alientan al trabajo.

Distinga nuestra conciencia las necesidades y la justicia, desterrando ese orgullo erróneo y destructor, y rectificando en la cultura y sensatez que caracteriza á los hijos de Monforte, teniendo siempre en cuenta que la envidia, el egoísmo, el odio, y la ingratitud son los devastadores huracanes que envenenan y esterilizan nuestro suelo y nuestros seres.

¡SI LLOVIERA!....

Generalmente en España, los pueblos en que como éste depende el bienestar de la mayoría de sus habitantes, del resultado más ó menos satisfactorio que se obtiene de los productos propios de su terreno y que viven bajo el amparo de los fenómenos que la Naturaleza se encarga de producir; difícil es para ellos el gozar por espacio de algunos años consecutivos de una vida tranquila y desahogada; porque la experiencia nos viene demostrando, que la acción del tiempo no es constante favorecedora de las esperanzas que los propietarios agricultores cifran en ella; por cuyo motivo, se

ven dichos señores de tiempo en tiempo agobiados y sumidos en el mayor desconsuelo, y lo que es más, sin poder atender á las necesidades de la vida que cada día son más acrecentadas.

No hay necesidad de remontarnos á la historia para demostrar este hecho con ejemplos pasados.

Hoy mismo, después de venir por algunos años disfrutando tranquilos y despreocupados de los grandes beneficios que la agricultura les ha producido, parece que la Naturaleza, cansada ya de protegerlos, ha querido crear una situación agraria tan difícil, que es casi imposible de salvar, á no ser que la Providencia, encargada de velar y favorecer á los desahuciados y sin esperanzas de vida, extienda su mano protectora y haga desaparecer ese negro horizonte que va cubriendo con su manto de miseria y á paso de gigante, á la clase propietaria.

Verdaderamente que á simple vista se comprende el grave estado porque atraviesan los señores agricultores; pero si dirigimos una mirada hácia la clase jornalera, observaremos ese cuadro triste que representan los padres de familia que sin tener más recursos que el duro y pesado azadón, en vano buscan trabajo para saciar el hambre de sus pobres hijos con el escaso jornal que ganan el día que lo ganan.

Ahora bien; tantas reformas como hacen falta en nuestra población ¿qué época mejor que la presente para introducir cualquiera de ellas y dar trabajo á esos hombres?

¿No podría nuestra primera autoridad proponer á su ayuntamiento, que dada la grave situación de estos pobres jornaleros, se destinase cierta cantidad del municipio para emprender cualquier trabajo ó mejora del pueblo, que viniera á salvarlos de este mal tiempo, hasta tanto que el cielo con sus benéficas lluvias los saque de este estado de decadencia en que se encuentran?

Si tan justa petición es atendida cuál se merece y nuestro joven alcalde puede conseguir que se realice obra tan humanitaria, estoy seguro que su nombre será

enaltecido y gloriado por todos, y de este modo se verán también cumplidos los fervientes deseos que se anidan en el alma de

Un Monfortino

¡HIGIENE!

La escuela, privada de todas las reglas que manda la Higiene, produce la decadencia del pueblo; y digo decadencia, porque cuando el niño empieza su desarrollo con la mayor actividad, al mismo tiempo es cuando sus padres, con el ansia de que sus hijos reciban una esmerada instrucción, y sin mirar los perjuicios que contra la salud le puedan sobrevenir, lo introducen en ese centro docente, donde nada más que se respiran gases fétidos que impurifican el organismo y al mismo tiempo atrofian la inteligencia.

La alombra de polvo que recubre el suelo, las grietas que su techo posee, por donde el agua de las lluvias se filtra, la falta de ventilación y el lodo que sus zapatos recojen por las calles, y lo acarrearán los escolares a dicho centro, al mismo tiempo que sirve para infectar el local, sirve también cuando está hecho tierra, para secar su labor de escritura, sacudiéndolo y formando una atmósfera corrompida y asfixiante.

Queda dicho que este establecimiento es el que tiene que poseer todas las reglas de la Higiene, para que el escolar haga su tarea, respirando una atmósfera pura; y todas las funciones de su organismo marchen en armonía, de este modo gozará de salud y tendrá todos sus sentidos despejados.

El edificio del escolar debe satisfacer las condiciones de una habitación sana, y nuestra escuela se halla en un estado deplorable.

Es un deber del municipio disminuir o suprimir cuanto en ella pueda ocasionar daños a los niños.

¡Nunca más a propósito ahora que no tienen clase!

ESPECTÁCULOS

El Teatro.—El domingo último se pusieron en escena por la compañía cómica-dramática que dirige D. Ramón López, las obritas tituladas *El Capitán negrero* y *Las travesuras de Lola*,

Después de la primera, tuvo lugar un trabajo de panderetas por el Sr. López (hijo) finalizando la función con unas madrileñas muy bien bailadas por los hermanos López.

La banda local, ejecutó durante los entreactos, algunas piezas de su repertorio.

Cerca de las once se levantaba el telón siendo la causa de que la función comenzara a hora tan avanzada, lo tarde que el público empezó a afluir al teatro.

No debió salir, sin embargo, quejoso de la compañía, pues los actores supieron interpretar sus correspondientes papeles; siendo quienes más aplausos cosecharon la Srta. López (Encarnación) en Fernando y Lola, y López (padre) en Diego y Procopio. ¡Lástima que el local nunca pueda salvar las deficiencias que se notan en esta clase de representaciones!

Con este motivo se nos ocurre preguntar: ¿Y el teatro? ¿No se proyecta la construcción de un local a propósito para que puedan representar en él las compañías tanto cómico-dramáticas como de zarzuela, que de vez en cuando nos visitan? Con la venida de la del Sr. López hemos tenido ocasión de apreciar una vez más la necesidad de a... ¿Llegará a construirse?

Creemos que sí, porque tenemos entendido que así lo quieren varios señores, empeñados en ello, y el pueblo en general.

Hay, pues, que animarse y ver si se consigue llegue la hora de ver sin molestias, una función de teatro; y no termino sin volver a interrogar;

¿Quiénes asisten al teatro con iguales entradas, tienen iguales derechos? Pregunto, porque en la función del domingo, observamos que varios chieuelos se colocaron entre el escenario y las butacas y los agentes de la autoridad los mandaron a sus localidades porque molestaban al público (muy bien). Pero se colocó en el mismo lugar un concejal del Ayuntamiento y ¡qué casualidad! el concejal no molestaba.

Así lo debieron de entender los agentes de la autoridad, porque nada le dijeron.

¡Con eso de ser concejal se tiene unas gangas!

Ecos locales

Estamos en pleno estío, ó sea en la época de los excesivos calores que tanto favorecen el desarrollo de la terrible hidrofobia.

Nos permitimos, pues, recordar al señor Alcalde las prevenciones 7.º, 8.º, 10 y 11 de la Instrucción de 17 de Julio de 1863; porque más vale prevenir que llorar luego cualquier desgraciado accidente a que puede dar lugar el dejar incumplidas las citadas prevenicones.

Y a propósito de los calores estivales. Varios han sido los bandos mandados publicar por nuestra primera autoridad encaminados a desterrar la antihigiénica costumbre de encerrar el pueblo en estrecho cinturón de basureros, que después de afrentarnos ante los extraños por lo que desdice de la higiene y cultura de una población, constituyen otras tantas infracciones de aquellos bandos en que se dispone que los estiércoles se depositen a un kilómetro de poblado.

Viniendo como anillo al dedo la aplicación del núm. 7 del art. 596 del Código penal.

Otro ruego. Esperamos se hagan los esfuerzos posibles para impedir los impudicos y deshonestos cuadros que se desarrollan a la vista de toda aquella persona que por las inmediaciones del Lavadero haya de pasar entre las dos y siete de la tarde, producidos por nuestros jóvenes *sportsmen* acuáticos.

¿Seramos atendidos?

EL VERANEIO

Restituto, ¿has solicitado ya el permiso del jefe del negociado?

—Mujer, no me ha parecido oportuno solicitarlo, porque el trabajo nos abruma y es indispensable mi concurso, para terminar un expediente de gran importancia que nos está recomendado por el diputado de Villabrutanda.

—¿Conque es decir, por dar preferencia a los trabajos de ese expediente, haces caso omiso de la salud de tu mujer y de tu hija? ¡Restituto!... ¡Restituto!... Tu proceder es indigno de un esposo cariñoso como manifestabas ser en los primeros años de nuestro matrimonio... Me tienes olvidada por completo; sabes que estos calores me asfixian, me descomponen y te obstinas en permanecer en la corte. Ya que no lo haces por mí, hazlo al menos por tu pobre hija. Ese ángel de la tierra, que desde el infausto día que el bribón de Narciso la dijo que habían concluido sus relaciones, la anemia poco

a poco va aniquilándola y es preciso evitar por todos los medios, que acabe con su preciosa existencia.—Tanto tu hija como yo, necesitamos respirar el aire puro de la montaña, vejetar por el campo, porque así nos lo tiene ordenado el médico.

—Mujer, no dudo que tienes muchísima razón en todo lo que me dices; pero uno, no puede obrar a veces a medida de sus deseos. Veré al jefe del negociado, y si me concede licencia para un mes, podremos marcharnos donde tú creas conveniente.

—Bueno, no lo pongas en olvido, hoy sin falta se lo dices. ¿A que no sabes donde tengo proyectado pasar ese mes de licencia?

—Tú dirás.

—Pues en el pueblo de tu primo Bernardo. Sabes que él se fué muy satisfecho de nuestro comportamiento cuando estuvo en casa por las fiestas de San Isidro.

—Mujer, por lo menos así nos lo manifestó.

—No creo que tuviera motivos de queja; pues en los tres días que estuvo en casa, todas las mañanas se desayunaba con café y churros y por las tardes no le faltó el chocolate con rosquillas. ¿Te parece poco los dispendios que hicimos en su obsequio?

Don Restituto Antúnez consigue la deseada licencia, y después de escribir a su primo Bernardo participándole su próxima llegada en unión de su esposa é hija, abandona la villa del oso y el madroño, dirigiéndose a Villamediana, pueblo de residencia de aquél.

Declinaba la tarde, cuando la respetable familia de Antúnez llegó a Villamediana. ¡Qué de abrazos y parabienes se cruzaron entre la familia de Bernardo y la de Antúnez! La señora de éste no cesaba de prodigar elogios, del puro y saturado ambiente, de la riqueza de las aguas, y de la población toda. Después, dirigiéndose al Sr. Bernardo, le dijo

—Le ruego que no guarde etiqueta con nosotros, trátenos como familia que somos.—Aquí señora, replicó Bernardo—ya ve que no hay comodidades de ninguna especie...—Ne importa, nosotros nos amoldamos a todo.—

La familia de Antúnez tomó por asalto la casa de Bernardo. Durante la cena éste pudo observar que aquella familia, en vez de comer, devoraba; y con el fin de no quedar en ridículo, no tuvo más remedio que acostarse sin cenar.

Al día siguiente la señora de Antúnez le dijo:—Ay señor Bernardo, qué mal hemos dormido esta noche. Como quiera que el catre que nos dió de cama era tan

estrecho, mi pobre Restituto se ha pasado toda la noche con las piernas colgando, y yo como sufro tanto de verle padecer, no he podido conciliar el sueño.—Ya le dije, señora, que en esta casa no habían comodidades y como V. replicó que se amoldaban a todo...

Pasaban los días y viendo Bernardo que sus huéspedes no tenían ganas de marcharse, aguzó el ingenio y un día, de sobremesa, les dijo:—¡Qué lástima, tanto gusto que tengo de que permanezcan en mi compañía, se van a ver malogrados mis deseos!—¿Qué ocurre?—preguntó don Restituto.—Pues que en los pueblos comarcanos ha ya varios días que la viruela está causando varios estragos y hoy se han registrado aquí una infinidad de casos, que han producido la alarma consiguiente, por el número considerable de muertos que ha ocasionado.

—Restituto—esclamó la señora de éste—marchémonos enseguida a Madrid, no haga el demonio que ataque esa enfermedad a nuestra querida Sinfrosa y tengamos el gran sentimiento de morirnos sin verla casada. ¡Qué lástima! ¡Ahora que asomaba el carmin a sus pálidas mejillas!

Aquella misma tarde, en el mixto ascendente, salió la respetable familia de Antúnez para Madrid. Cuando la locomotora con su agudo silbido anunció la salida del tren, Bernardo no pudo menos de exclamar; ¡Venturosos los provincianos que carecen de parientes en la Corte!

NOTICIAS

Nos congratula en extremo el restablecimiento de la grave enfermedad que agobiaba a Doña Dolores Perpiñán, que con toda su familia llegó a sus posesiones de Orito el viernes último procedente de Argel.

Nuestra bienvenida.

¿Cuándo se pondrá de nuevo la penilla de luz eléctrica que falta en una de las esquinas de la calle de D. Isidro Pastor Casas?

El jueves último estuvieron reunidos en casa de D. Juan Pina los interesados en la exploración de la mina «Prosperidad» para darles cuenta del estado de los trabajos, y uso hecho por la Dirección de las facultades que se le concedieron para acordar y dirigir lo que tuvieran por conveniente. Aprobándose por unanimidad la conducta de la Junta; facultándola de nuevo para seguir imponiendo los dividendos ordinarios y los ex-

traordinarios que juzguen necesarios para cubrir el saldo que se adeuda al Depositario y demás gastos que originen toda clase de expedientes que haya necesidad de promover; así como para las obras que bajo dirección facultativa, se han de hacer para atravesar por medio de acueducto la vía férrea.

Esta tarde en el sitio de costumbre ejecutará escogidas piezas de su repertorio la banda de música de esta localidad.

Sentimos que algunos imprudentes se tomen el derecho de perturbar con sus groserías, las pacíficas diversiones de nuestras bellas paisanas. ¿Cuándo los agentes de la autoridad, tendrán la suficiente energía para cumplir con su obligación?

Para el próximo domingo está anunciada la entrega al Director de nuestra banda local de la batuta que el elemento escolar le ofrece por la atención que aquél les ha dispensado de dedicarles un paso doble original suyo.

Esta noche y en nuestro teatro de verano, dará su segunda función la compañía cómico dramática que dirige Don Ramón López.

SECCIÓN RECREATIVA

CHARADA

Es monte *primera tres*,
Instrumento *dos primera*,
Una población el *todo*
Y una planta la *tercera*.

GEROGLÍFICO

Hidrogeno 2

Las soluciones en el próximo número.

FABULA

Mi vecina Asunción en el paseo
Encontró a Timoteo,
Y al volver la cabeza mi vecina
por mirarle, se dió contra una esquina.
Andad, niñas, con noble gentileza
Y evitar ir volviendo la cabeza,

Francisco Burguero

Establecimiento de frutos coloniales y del país, Ferretería,
Paquetería y otros artículos.

Alfonso XII, número 14
MONFORTE

GRAN DESTILERÍA DE ANISADOS AROMÁTICOS

DE

F. JAVIER SALAS É HIJOS

Anís Salas

Obispo Teràn, 17, Monforte

ESTABLECIMIENTO DE ULTRAMARINOS

DE

FEDERICO PEREZ PORTA

calle de Don Isidro Pastor Casas, núm. 18

MONFORTE

Gran Café del Parador

Establecimiento esmerado por su excelente servicio que invita á
visitarlo á todos los que tengan capricho y buen gusto.
Se sirven bebidas de todas las marcas más especiales.

EL MONFORTINO

SEMANARIO INDEPENDIENTE

SE COAFECIONA LOS SÁBADOS Y SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Monforte, un mes. 0'40 Ptas.
Fuera de Monforte, un mes. 0'50 »
Número suelto ó atrasado. 0'15 »

Redacción y Administración, Don Juan de la Torre, 10.—Se admiten anuncios.

IMPRENTA

LA VOZ DE ALICANTE

SAN FERNANDO, 34

Se imprimen con esmero

Recordatorios,
Tarjetas de visita, Talonarios,
Sobres Comerciales,
B. L. M., Membretes,
Participaciones de enlace
Facturas, Folletos,
Esquelas mortuorias

y todo lo concerniente al ramo de la Tipografía

Disponible